

Elegía a Palestina

René Behoteguy Chávez

La tristeza inunda las calles del mundo
Un muro oscuro nos cubre por dentro
Como el que se extiende por la tierra dolida
Como el que han sembrado los enemigos de las primaveras

Porque mientras los bulldozers arrancaban la casas
Y las tanques pisoteaban las últimas flores de Gaza
Nos invadió la angustia como un ave negra
Como un pájaro herido perseguido por la tarde
Y las lágrimas heladas se anidaron en la sangre de todos.

Porque ese dios que tanto invocan golpeándose en el pecho
se ha cubierto con un manto color dólar y ha mandado disparar
Y le disparan a los niños que juegan en la arena
Y le disparan a los pájaros que silban libertades
Y a la verdad que no conviene le disparan
Y a los barcos cargados de esperanza les disparan
Y han cubierto con una densa capa de purpura sangre
La tierra que ellos mismos llaman santa.

Pero una niña con ojos de almendra ha abierto con el dedo
Una rendija en el muro de hormigón armado
Y en el mar del dolor nuestros ojos se encontraron
Y mientras nos reconocíamos ellos han sentido miedo
Miedo de nuestros puños en alto clamando por justicia
Miedo de la dignidad que irradian los ojos de los despojados
Miedo a la mujer piel de aceituna que extiende los brazos
del mar de Galilea al desierto del Neguev, de Gaza hasta Nabluz,
de su frente libertaria al corazón de los pueblos del mundo.

Porque caerán los cercos del dolor y la violencia
Y mientras tus verdugos rindan cuentas a la historia
En nuestras bocas silbara dulce tu nombre
Esperado, mil veces soñado, amado hasta el deliro
Mi querida Palestina Libre.

Las Palmas de G.C. 1 de junio de 2010